

FAMILIAS CON CUÑO PROPIO

A.- EL IMPERATIVO DE AUTOFORMARSE

La primera invitación que el Padre José Kentenich, nuestro fundador, hace a los jóvenes en el año 1912 es a auto educarse: "a caminar se aprende caminando, a amar, amando". Del mismo modo, debemos aprender a educarnos a nosotros mismos por la práctica constante de la auto educación. Y lo hacemos bajo la protección de María, para llegar a ser personalidades firmes, libres y sacerdotales, es decir apostólicas.

La práctica de la auto educación requiere que aprendamos a conocernos a nosotros mismos.

¿Quién soy? ¿Cómo soy? ¿Qué temperamento poseo? ¿Cuáles son mis cualidades y defectos principales? ¿Cuáles son mis anhelos más profundos? ¿Cuáles son mis valores? ¿Qué quiero ser en la vida? ¿Cuál es mi ideal?

El primer paso para auto educarme es... CONOCERME.

El "Contrato Pedagógico" o plan del año, donde priorizo algunas conductas y actitudes que quiero cambiar durante el año para lo cual me propongo líneas de acción bien concretas

- ¿Cómo integro la voluntad?

Tomo decisiones libres, serias y comprometidas y soy capaz de llevarlas a la práctica. Asumo responsabilidades. Cuando digo que haré algo, ¡lo realizo con seguridad!

Todo esto cimentado en una vinculación personal con Dios, en una actitud filial y comprometida, es decir: me siento hijo ante Dios, Señor de la creación; hermano de los hombres, tengo esperanza y optimismo, tengo razón para crecer, para ser responsable, para ser generoso, para mirar adelante, hacia el mañana con espíritu de victoriosidad.

- ¿Cómo integro armónicamente la vida natural y la vida sobrenatural?

La integración de la inteligencia, de los sentimientos y de la voluntad se refieren a la integración de nuestra personalidad natural. La integración natural es la condición para una mayor integración hacia lo sobrenatural. Se haya apoyada en el principio filosófico de que "la gracia presupone la naturaleza".

La naturaleza es la base y fundamento de lo sobrenatural. Todas las cosas creadas son puente y camino hacia Dios.

Podemos sintetizar que Dios quiere que vivamos la armonía entre la vinculación hondamente afectiva con ÉL, con el trabajo y con el prójimo, en todas las situaciones de la vida.

Algunas *actitudes* fundamentales para lograr la armonía sobrenatural pueden ser:

Dependencia de Dios: Todo me lleva a Dios, pero el medio más valioso para arraigarme en el corazón del Padre son mis faltas y mis culpas. Tengo que aprender a descubrir que ellas son el camino para crecer ilimitadamente en mi amor y dependencia a Dios. Decir un "sí" alegró mi miseria; reconocer ante Dios mis debilidades y pequeñeces.

Entrega filial: el gran fruto de la vivencia de nuestro esfuerzo por transformarnos en hombres maduros, armónicos e integrados, es decir, en hombres nuevos, debería ser, crecer en mi ser hijo, conquistar una fidelidad heroica ante el Padre. Una filialidad que, con confianza heroica, me lanza a los brazos amorosos del Padre. "Cuando soy débil, entonces soy fuerte".

Así, hombre nuevo, puedo sentirme instrumento en las manos del Padre para construir con ÉL la historia, la civilización del amor, la Nación de Dios.

-¿Cuáles son los medios que Schoenstatt ofrece para auto educarme?

El Padre Kentenich propone un pequeño "sistema" que nos puede ayudar en nuestro crecimiento.

Decimos que es un sistema, porque sus elementos se complementan y apoyan unos a otros. A esto agregamos el "**Contrato Pedagógico**", un aporte del P. Guillermo Carmona.

Es una manera de crecer y cada uno concreta estos medios de acuerdo con su personalidad y con su historia personal. El P. Kentenich cuidaba mucho este aspecto porque respetaba muchísimo la

FAMILIAS CON CUÑO PROPIO

dignidad y la libertad de cada individuo.

Los medios o elementos de este sistema son:

El Ideal Personal. Es la idea original que Dios tuvo al crearme. Es la misión concreta que Dios me llama a cumplir dentro del mundo.

El Propósito Particular. Es la forma más concreta de trabajar mi Ideal Personal. Es el punto principal de lucha, la punta de lanza, la meta parcial bien concreta, que me va a ayudar a cambiar las conductas y actitudes que me propuse.

El Horario Espiritual. Cada vida tiene ritmos más o menos regulares. El Horario Espiritual es el reflejo de ese ritmo, enfocando especialmente todo lo que influya en el crecimiento espiritual. Un horario fijado y controlado por escrito puede asegurar un ritmo de vida para crecer.

El Informe al confesor. Un confesor fijo puede asegurar el crecimiento. El dar informe mensual al confesor de las anotaciones del Horario Espiritual y del propósito Particular, nos ayuda a ser más objetivos y a tener constancia en nuestro trabajo de auto educación.

El Cuaderno personal. Este cuaderno de apuntes personales no es un diario de vida, es una ayuda para nuestra meditación, o para dejar constancia de ciertos hechos que tienen especial importancia para nuestro desarrollo espiritual, por ejemplo, las reflexiones del retiro y los propósitos que hemos tomado.

B.- EL IDEAL DE MATRIMONIO

Este tema se encuentra tratado en varios documentos que puede buscar en Red Schoenstatt.

C.- CONQUISTEMOS LAS CUATRO “R”

Para fortalecer y alimentar el vínculo matrimonial, centrado siempre en Dios, la pedagogía de Schoenstatt propone cuatro instancias concretas de encuentro.

1) REZAR, “Los esposos que rezan unidos, permanecen unidos”

Por el sacramento del matrimonio, la familia es una “pequeña Iglesia”; por ello rezar como esposos en el hogar es una tarea a realizar cada día, para:

Estar con Dios

Entregarle el día

Aceptar su voluntad

Recibir su bendición

Pedir por otros

Es importante tener un lugar adecuado para rezar, un horario determinado, rezar cada día juntos, cuando sea posible agregar un texto bíblico y llegar a tener un rito propio.

2) REENCANTAR, “Una vez invitas tú... otra vez invito yo...”

Mantener joven el amor conyugal es el secreto de todo matrimonio feliz. Reencantar nuestra vida matrimonial es una necesidad vital, para que no nos absorba el ritmo vertiginoso del tiempo actual. Dejarnos tiempo una vez a la semana para hacer “lo que a ti te guste” (como era antes, cuando estábamos de novios).

Determinar día y hora fijos.

Cada matrimonio debe descubrir con el tiempo, qué es lo que les ayuda a reencantar el amor: una caminata en la tarde, una salida a comer o a bailar, el deporte, el cine, el arte...

3) REVISAR, “Nada sin ti, nada sin nosotros...”

Revisar mensualmente cómo estamos viviendo a la luz de la fe práctica en la Divina Providencia y la Alianza de Amor, es la mejor forma de construir un matrimonio sólido y feliz.

¿Cómo hacerlo? Nos retiramos una mañana o una tarde, por una o dos horas, a un lugar tranquilo. Dejamos una media hora de reflexión personal, después ponemos en común lo más positivo del

FAMILIAS CON CUÑO PROPIO

mes y lo que no nos salió muy bien. Luego nos preparamos para el próximo mes, lo hacemos por separado y después intercambiamos, concluimos con algún propósito concreto.

4) RENOVAR, “Guíanos según tus sabios planes” (PK)

Al igual que en cualquier empresa o actividad, nosotros como matrimonio nos ponemos metas de crecimiento y de conquista espiritual.

¿Qué nos regaló Dios Padre el año pasado?

¿Qué espera la Mater de nosotros este año?

¿Cómo lo vamos a lograr?

¿Qué va a asumir cada uno?

¿Cuál es nuestra meta como familia?

D.-¿CÓMO PREPARAR MI HORARIO ESPIRITUAL?

1) Anécdota del Padre Kentenich

... La curiosidad por saber si el Padre Fundador tenía o no Horario Espiritual era grande ...

Un día le preguntaron:

-Padre ¿usted tiene horario?

-No pido nada a mis hijos, si yo mismo no lo practico antes.

Y con una sonrisa de leve picardía agregó:

-Pero, yo también me alegro cuando se corta la luz ... ¡y así me libero de tener que anotar el horario esa noche!

2) Cuatro Principios

Antes de conversar sobre este tema es muy importante que sepas que cuando alguien decide comenzar a trabajar con el Horario Espiritual, no tiene que extrañarse de que al principio le aburra, le parezca algo demasiado rígido, o incluso que se le ocurra dejarlo para otro momento.

Todo esto es normal. Por eso, para que este método pueda ser realmente una ayuda en el camino de tu auto educación, hay que tomarlo como algo muy dinámico, es decir, hay que tener en cuenta cuatro principios:

- Voy poco a poco... de menos puntos a más, de menos exigencias a todas aquellas que yo me quiera poner... El principio de **gradualidad**, sin apuros para que no me resulte pesado, rígido y luego lo quiera dejar.

- Me tiene que servir a MI: Por eso... no hago lo que hace Fulano, ni Zutana... Yo planeo algo que me va a servir a mí. El Horario Espiritual es, por eso, algo muy **personal**. Algunas personas me pueden ayudar con su experiencia pero a la hora de llevarlo, sólo yo y mis anhelos y mi forma de ser pueden estar allí expresados. Este es el principio pragmático.

- Lo hago como hijo, no como un ser perfecto, ni perfeccionista. Todo lo que me propongo en el Horario, lo hago como hijo pequeño, que puede fallar porque es limitado, pero que también quiere darle grandes alegrías al Padre. Este principio de **filialidad** es muy importante y es el que realmente me impulsa cada día a trabajar por mi auto educación.

- Vuelvo a comenzar siempre de nuevo... A veces, me puede pasar que dejo mi Horario Espiritual porque estoy de vacaciones, o simplemente porque lo fui dejando sin razón aparente... El principio entonces es,... vuelvo a **recomenzar** y lo hago tantas veces como sea necesario, sin desanimarme y como un hijo ante Dios.

3) Manos a la Obra...

Con estos principios claros, realicemos nuestro horario espiritual.

a. Mi frase elegida del mes

Lo primero es escoger alguna frase o jaculatoria que motive mi trabajo de auto educación del mes. Puede tener relación con: el tiempo litúrgico que vivimos (Cuaresma, Adviento, Pentecostés, Mes

FAMILIAS CON CUÑO PROPIO

de María... etc) o con una frase bíblica o de algún santo, o de alguna lectura o charla que me impactó, o el lema que tienen los testimonios que proponemos, entre otros.

b. Mi lucha del mes

El *Propósito Particular* que ya me he propuesto tiene más fuerza si lo puedo vincular o relacionar a mi Ideal Personal. Pero si no lo tengo todavía, de todos modos puedo elegir uno que me ayude a crecer.

Un buen Propósito Particular debe responder a estas preguntas básicas, las tres A:

- ¿Dentro de qué **Área** se mueve el Propósito Particular? Relación con Dios, con el hermano, etc.
- ¿En qué **Actitud** quiero trabajar? Servicio, alegría, apertura, etc.
- ¿Qué **Acto** concreto haré repetidas veces durante el día? Y que se traduce en un Propósito Particular.

Algunos ejemplos:

Área: Relación con los hermanos. *Actitud:* Quiero ser más abierto. *Acto concreto:* "Saludo por su nombre a cada persona".

Área: Relación conmigo mismo. Quiero mejorar mi estado general de salud. *Actitud:* cuidado de mi cuerpo. *Acto concreto:* no repito las comidas.

Escribo en el Horario Espiritual en los cuadros correspondientes ("Mi vinculación a Dios", "Mi vinculación conmigo mismo", "Mi vinculación a los hermanos", "Mi vinculación al trabajo, a la naturaleza, las cosas") actos concretos que me ayuden a mantener un equilibrio entre mi vida espiritual, mi trabajo, mi familia, mi grupo, mi entorno y yo mismo. Elijo pocos puntos para empezar, no más de cinco. Algunos diarios, otros semanales y otros mensuales.

c. "Contrato Pedagógico"

Bajo la protección de María quiero comenzar a trabajar en mi contrato de auto educación para este año.

1. ¿Qué quiero afirmar en mí? Aspectos positivos, valores que poseo

Ejemplo: Me consideran alegre y optimista, entonces la frase motivadora puede ser: "Nada me quitará la alegría".

Busco 1 ó 2 aspectos que quiero afianzar en mí y los escribo en frases motivadoras:

2. ¿De qué me quiero liberar? Comportamientos negativos en mi personalidad que me impiden crecer.

Ejemplo: Dejaré de compararme con los demás. Entonces la frase motivadora puede ser: "Soy original y Dios me ama como soy".

Busco 1 ó 2 aspectos que quiero descartar en mí y los escribo en frases motivadoras:

3. ¿Qué quiero adquirir para mí? Actitudes y conductas que quiero conquistar.

Ejemplo: Me gustaría crecer en la oración. Entonces la frase motivadora puede ser: "Todos los días dialogo con el Señor".

Busco 1 ó 2 aspectos que quiero adquirir y los escribo en frases motivadoras:

Este contrato pedagógico se sella por una año. Invitamos a la Santísima Virgen, nuestra educadora, para que sea nuestro aval. A fin de año, revisamos las cláusulas y decidimos cuáles

FAMILIAS CON CUÑO PROPIO

seguir trabajando y cuáles nuevas pondremos.

d. Para meditar cada día

Al final del día me doy algunos minutos para meditar, me ayudan estas preguntas: ¿Dónde y cómo Dios Padre me manifestó hoy su amor? Trato de encontrar en los sucesos de mi vida personal, familiar, laboral... en los acontecimientos del mundo, la intervención de Dios que me habla a través de todo eso y lo descubro con los ojos de la fe. Paso como en una película los acontecimientos del día. Revivo los sucesos de mi vida familiar, laboral y nacional. Descubro con los ojos de la fe los mensajes que Dios me quiso decir.

¿Cómo le respondí hoy? ¿Qué le regalé a Dios en este día?

Le entrego el día vivido. Abro mi Horario Espiritual y como un hijo pequeño dialogo con ÉL sobre los puntos de mi Horario. Le regalo mis límites y la alegría por los puntos conquistados.

Anoto mis logros en la columna propuesta.

¿Dónde estuvo mi mayor debilidad del día? Me fijo en aquella actitud negativa que predominó, trato de definirla en una palabra. Por ejemplo: impaciencia, tristeza, falta de respeto, gula. Anoto en la columna propuesta en el Horario.

Al final del mes observo las palabras que se repiten y ellas me pueden ayudar a encontrar un propósito particular para el próximo mes.

Tengo que aprender, no sólo a vivir con mis debilidades y pecados, sino también a sacar provecho de ellos. Dios me quiere, a pesar de mis faltas y culpas, y ellas son la "escalera" que uso para encontrarme con el Padre Misericordioso. Así mis puntos débiles se transforman en mis puntos fuertes.

¿Por quién rezo y ofrezco mi trabajo este mes? Escribo el nombre de la persona o la intención por la que quiero rezar y ofrecer todo mi esfuerzo. Por ejemplo: el matrimonio de Juan y Anita, el examen de ingreso de Diego, la canonización de Padre Kentenich, por el Papa, sus intenciones, por nuestra Iglesia,...